



HOGARES DON BOSCO

FORMACIÓN SALESIANA

ETAPA III

TEMA III

**EDUCACIÓN FUERA DE
LA FAMILIA**

3.- Educación fuera de la familia

Cuando hablamos del sujeto de la educación, normalmente, nos referimos a las personas comprendidas en la niñez, adolescencia y juventud. Creo, sinceramente, que es un error, porque los adultos necesitan también de la educación.

Necesitan 'educere' (criar, alimentar, nutrir) su inteligencia en las nuevas costumbres y formas de vida que van apareciendo en el transcurrir de la historia, con el fin de acomodar sus comportamientos y no quedarse anclados en un pasado que, por muy bueno que haya sido, ha podido quedar desfasado. Es necesaria una 'heteroeducación' que los ponga al día a través de Escuelas de padres, foros, charlas, conferencias, reuniones de grupo,

Necesitan 'exducere' (sacar, extraer) desde su interior, a través de una 'autoeducación' permanente, todas sus experiencias y todas las transformaciones que ha ido sufriendo su propia personalidad. No es raro observar a padres que han vanado sus costumbres y han cambiado muchos de sus comportamientos y sin embargo exigen a sus hijos el ser fieles a unas tradiciones que han quedado obsoletas en los nuevos tiempos; la única razón que exponen, desde luego no es nada convincente: 'así me educaron a mí'.

1) La postmodernidad un nuevo talante de vida.

Según comenta Enrique Gervilla, '*el pluralismo, la carencia de ideologías sólidas, la debilidad de las creencias, la inseguridad y el relativismo moral, junto a la rapidez de las investigaciones científicas y tecnológicas, son algunas de las razones que explican y justifican la permanente crisis, o mejor, la crisis de la crisis*'. (Postmodernidad y educación).

Es por esto, por lo que en nuestra sociedad se han impuesto tantos modelos de vida que es imposible diferenciarlos. Es lo que ha quedado en llamarse 'postmodernidad'.

Se puede opinar que la época de la Historia que vivimos está falta de valores y no es así. Lo que sucede es que existen unos valores que no son los de la Edad Media, Moderna y ni siquiera de la Edad Contemporánea; unos valores que se suceden a otros con ritmo vertiginoso y que no son los de quienes se mantienen anclados en los suyos propios que han pasado a ser en la sociedad actual, si no antivalores, por lo menos valores nulos que no dicen nada hoy día.

Si por crisis entendemos la ausencia de valores, realmente no estamos en ese tipo de crisis; porque en la 'postmodernidad' existen valores, auténticos valores, que por supuesto hace falta descubrir, educar y promover.

No obstante lo anterior, tenemos que señalar lo más característico de la postmodernidad: 'Pluralismo de valores. Todo vale'. Es importante considerar que hoy día el mundo, no sólo los jóvenes, se mueve dando culto al:

RELATIVISMO (se convierte en subjetivismo).

TIEMPO PRESENTE (pasa a ser superficialidad).

INDIVIDUALISMO (que es egoísmo).

De esta manera, viviendo en la postmodernidad, es muy necesaria la educación quizás dentro de los tres pilares fuertes que promueve el 'Sistema preventivo':

RAZÓN.

RELIGIÓN.

AMOR.

Es algo que puede hacer que relativismo, vivir al día, e individualismo queden contrarrestados y la personalidad, la libertad y la voluntad del individuo no sufran deterioro y sean auténticas personas, incluso en la época postmoderna, que como decía al principio también tiene valores auténticos y muy buenos.

Este nuevo talante de vida que se llama postmodernidad lo viven nuestros hijos dentro de la familia y principalmente fuera de ella. Queramos o no queramos es algo que forma parte de sus vidas y de nuestras vidas.

2) La educación en la postmodernidad.

Educar en la postmodernidad es sin duda educar en el relativismo , el presente y el individualismo hedonista y narcisista, ..., procurando que la educación siempre humanice, haciendo a la persona más valiosa en su dimensión individual y social. (Aunque el problema radica en el concepto mismo de la humanización y en la relación / predominio de la dimensión Individual / social). (E. Gervilla)

**** Educar en el relativismo.**

Es educar en el pluralismo que no creo sea educar en la “desorientación”, ni en el “pensamiento débil”, sino más bien debe ser poner en ejercicio nuestra inteligencia, conocer el mayor número de ideologías, teorías y formas de comportamiento de nuestra época, para poder después elegir libremente y con conocimiento de causa.

No es malo formarse e informarse de corrientes y pensamientos, que buscan la verdad y que pueden ser buenos, aunque no sean los tradicionales. Por el contrario es bueno, muy bueno, hacer trabajar nuestra inteligencia , pero teniendo en cuenta los peligros que entraña esta investigación que podamos hacer.

Juan Pablo II, en su Encíclica “*Fides et ratio*” señala tres peligros:

el eclecticismo que suele adoptar ideas de distintas filosofías y admitirlas todas como buenas. Sería un poco como “compadrear” con diferentes corrientes.

El historicismo, que admite que la verdad cambia en el transcurso de la historia.

El cientificismo que no admite nada más que lo que pueda ser demostrado por la ciencia, a través de la investigación y niega todo paso a verdades que nos puedan llegar de la Revelación o de la Tradición.

También apunta el peligro del pragmatismo, dejarnos llevar por la doctrina que propugna como válido solamente lo útil; del nihilismo, por el que el sujeto, ante tanta doctrina, decide no hacer nada, ni creer en nada; así como considerar que la verdad viene dada por lo que opina una mayoría o viene dada por el resultado de los votos en un referéndum.

Para educar a la persona en la postmodernidad se debe educar la “razón”. Que la inteligencia sepa prepararse con el conocimiento de distintas ideologías y sepa, dentro del pluralismo, dónde está lo que es valioso, dónde está lo que dignifica a la persona, dónde lo que puede proporcionar mas felicidad.

**** Educar en el presente.**

No creo que educar en el presente sea educar en la desconfianza, en la superficialidad, el pasotismo, o el agnosticismo, que tan de moda están en el presente de nuestra sociedad; aunque no está de más, es muy conveniente y

necesario, el hacer notar la presencia de estas características en lo cotidiano de nuestro vivir.

Sin lugar a dudas, educar en el presente es “educar en la prudencia”, para que los efectos negativos que tiene la época postmoderna sean contrarrestados con el encuentro de la verdad que puede llegar a imponerse por encima de las opciones que se presentan como fruto de la época.

**** Educar en el individualismo.**

Es educar en la afectividad y en el sentimiento, que no puede confundirse en educar para el placer inmediato, el narcisismo, la falta de culpabilidad y la novedad.

La postmodernidad aporta, como dimensión humana, lo importante de los sentimientos del momento; presenta como valores el hedonismo y narcisismo; el educador tiene que saber, incluso los mismos educandos, que esa cultura individualista está ahí y que es preciso contrarrestar con una cultura de solidaridad y de acciones sociales.

3) El valor religioso.

Se dice, que la postmodernidad ha traído una gran crisis religiosa y es grande el número de jóvenes y personas adultas que se consideran irreligiosos, ateos. Dicen haber decidido el tener esta postura porque han confundido, sin lugar a dudas, ‘la religión’ con una serie de ‘normas, leyes y condenas’ que forman la moral de cualquier sistema religioso que exista.

El considerar la libertad como la no sujeción a todo tipo de imposición, erróneamente, se creen, o nos creemos, más libres, no sujetándonos a ningún orden ético o moral. No se considera que, para realmente ser libre, hacen falta normas y, sobre todo, saber lo que es realmente la religión.

La religión es ‘volver a ligarse’. Esto quiere decir que la naturaleza humana se encuentra ligada de por vida a algo, alguien o ALGUIEN. Decidir ser religioso es tomar conciencia del hecho natural en nosotros y volver a religarnos.

De este tomar conciencia del hecho y dependiendo del objeto o la persona a la que nos religamos nace la moral, nacen las leyes, nacen las normas que ya no son impuestas, sino que son aceptadas porque nacen de la toma de conciencia de nuestro ser religioso y de a qué o a quién nos hemos ligado.

Es lógico que a la hora de educar, o autoeducarnos, se deba tener muy en cuenta el aspecto religioso del educando, porque sin lugar a dudas es lo que va a influir en sus comportamientos.

Este aspecto religioso de la persona es uno de los pilares que forman la educación en el sistema preventivo de San Juan Bosco. Es cierto que en el Siglo XIX y en el Piamonte del Norte de Italia, hablar de Religión, era hablar de la Religión Católica, pero, creo, que el pensamiento de Don Bosco iba más lejos y quería que en educación se sacaran a la luz los valores religiosos de la persona sin hacer distinciones.

La Religión, máxime cuando sus bases las tiene en la Revelación, aporta al hombre una serie de valores firmes que le hacen caminar en la verdad y en el bien; le da interioridad y conciencia; le ayuda a caminar en la madurez, en la perfección, en la solidez, en la firmeza; le da sentido a nuestra vida.

Para trabajo en grupo

3.- Educación fuera de la familia.

1.- Puntos del tema de los que necesitamos explicación.

2.- Puntos del tema en los que disentimos del autor.

3. Puntos del tema que queremos resaltar por creerlos importantes.

4. ¿De qué forma influyen los valores de la postmodernidad en la juventud? ¿Hasta qué punto los aceptamos?

Compromiso de Grupo

Compromiso de Familia

5. Educar en el relativismo, en el tiempo presente, en el individualismo, ¿lo vemos positivo o negativo? La razón, religión y amor , ¿pueden contrarrestar lo negativo?

Compromiso de grupo.

Compromiso de Familia.

6. ¿Es cierto que la verdad cambia según las circunstancias, la época, como historicismo? ¿Cómo hacer para que la verdad sea inmutable?

Compromiso de Grupo

Compromiso de Familia

7 ¿Cómo entendemos el valor religioso en nosotros? ¿Lo transmitimos como normas de comportamiento?

Compromiso de Grupo

Compromiso de Familia.

Oración para grupos creyentes.

Monición

Tenemos el deber de formar en nuestras familias una 'iglesia doméstica' en donde realmente nos encontremos todos los miembros seguros y podamos saber elegir, en medio de todas las influencias que nos llegan de fuera, aquello que más nos interese para saber nuestro puesto dentro de la sociedad.

Hagamos con recogimiento nuestra oración.

Inicio

V.- Dios mío, ven en mi auxilio.

R.- Señor, date prisa en socorrerme.

V.- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R.- Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

HIMNO. (Todos)

Autor del cielo y el suelo,
Que por dejarlas más claras
Las grandes aguas separas,
Pones un límite al cielo.
Tú que das cauce al riachuelo
Y alzas la nube a la altura;
Tú que en cristal de frescura
Sueltas las aguas del río
Sobre las tierras de estío
Sanando su quemadura.;

Danos tu gracia, piadoso,
Para que el viejo pecado
No lleve al hombre engañado
A sucumbir a su acoso.
Hazle en la fe luminoso,
Alegre en la austeridad
Y hágale tu claridad
Salir de sus vanidades;
Dale, Verdad de verdades,
el amor a tu Verdad.

SALMODIA. (a das coros)

Salmo 83

En muchas ocasiones sentimos la necesidad de que nuestra familia tenga valores permanentes. Sabemos que habitar en la morada de Dios es lo único que nos puede hacer felices; sin embargo debemos trabajar para que nuestra casa tenga esa paz y esa alegría de la que vamos a disfrutar.

Ant. 1. Dichosos los que viven en tu casa, Señor.

¡Qué deseables son tus moradas, Señor de los ejércitos! Mi alma se consume y anhela los atrios del Señor, mi corazón y mi carne retozan por el Dios vivo.

Hasta el gorrión ha encontrado una casa; la golondrina, un nido donde colocar sus polluelos: tus altares, Señor de los ejércitos, Rey mío y Dios mío.

Dichosos los que viven en tu casa alabándote siempre. Dichosos los que encuentran en ti su fuerza al preparar su peregrinación.

Cuando atraviesas áridos valles, los convierten en oasis, como si la lluvia temprana los cubriera de bendiciones; caminan de baluarte en baluarte hasta ver a Dios en Sión.

Señor de los ejércitos, escucha mi súplica; atiéndeme Dios de Jacob. Fíjate, oh Dios, en nuestro Escudo, mira el rostro de tu Ungido.

Vale más un día en tus atrios que mil en mi casa, y prefiero el umbral de la casa de Dios a vivir con los malvados.

Porque el Señor es sol y escudo, Él da la gracia y la gloria, el Señor no niega sus bienes a los de conducta intachable.

Gloria al Padre.

Ant. 1. Dichosos los que viven en tu casa, Señor.

Cántico (Is 2. 2-5)

La casa del Señor estará siempre firme y de allí saldrá todo bien. Y ¿podemos decir otro tanto de nuestra propia casa?

Ant. 2. Venid, subamos al monte del Señor.

Al final de los días estará firme el monte de la casa del Señor, en la cima de los montes, encumbrado sobre las montañas.

Hacia él confluirán los gentiles, caminarán pueblos numerosos. Dirán:

Venid, subamos al Monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob.

Él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas; porque de Sión saldrá la ley, de Jerusalén la palabra del Señor.

Será el árbitro de las naciones, el juez de pueblos numerosos.

De las espadas forjarán arados, de las lanzas podaderas. No alzaré la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra.

Casa de Jacob, ven, caminemos a la luz del Señor.

Gloria al Padre.

Ant. 2. Venid, subamos al monte del Señor.

Salmo 95

Siempre tenemos que tener una oración de alabanza a Dios porque ha hecho en nuestra casa y en nuestra familia cosas maravillosas, a pesar de todo.

Ant. 3. Cantad al Señor, bendecid su nombre.

Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad al Señor toda la tierra; cantad al Señor, bendecid su nombre, proclamad día tras día su victoria.

Contad a los pueblos su gloria, sus maravillas a todas las naciones; porque es grande el Señor, y muy digno de alabanza, más temible que todos los dioses.

Pues los dioses de los gentiles son apariencia, mientras que el Señor ha hecho el cielo; honor y majestad lo preceden, fuerza y esplendor están en su templo.

Familias de los pueblos, aclamad al Señor, aclamad la gloria y el poder del Señor, aclamad la gloria del nombre del Señor, entrad en sus atrios trayéndole ofrendas.

Prostraros ante el Señor en el atrio sagrado, tiemble en su presencia la tierra toda; decid a los pueblos: 'El Señor es rey, él afianzó el orbe, y no se moverá; él gobierna a los pueblos rectamente.'

Alégrese el cielo, goce la tierra, retumbe el mar y cuanto lo llena; vitoreen los campos y cuanto hay en ellos, aclamen los árboles del bosque.

Delante del Señor, que ya llega, ya llega a regir la tierra: regirá el orbe con justicia y los pueblos con fidelidad.

Gloria al Padre.

Ant. 3. Cantad al Señor, bendecid su nombre.

Lectura. (St 2. 12-13)

Hablad y actuad como quienes han de ser juzgados por una ley de libertad. Pues habrá un juicio sin misericordia para quien no practicó misericordia; la misericordia triunfa sobre el juicio.

(Momentos de reflexión y comentarios personales sobre la Lectura.)

Responsorio:

V.- Bendito el Señor por siempre.

R.- Bendito el Señor por siempre.

V.- El único que hace maravillas.

R.- Por siempre.

V.- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R.- Bendito el Señor por siempre.

Magnificat.

Ant.- Proclama mi alma la grandeza del Señor, porque Dios ha mirado mi humillación.

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí; su nombre es santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia - como lo había prometido a nuestros padres - a favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre.

Ant.- Proclama mi alma la grandeza del Señor, porque Dios ha mirado mi humillación.

Preces.

Sabemos que tenemos la obligación de educar y educamos, pero también somos conscientes que son muchas las influencias que recibimos desde fuera de nuestra familia y que unas son buenas y otras malas. Elevemos nuestra oración a Dios.

Oremos al Señor para que seamos capaces de educar y educarnos en los verdaderos valores,

- que nuestras familias sean capaces de transmitir seguridad y felicidad.

Oremos para que las influencias de la postmodernidad, las que son negativas, no sean influyentes en nuestras casas.

- que no seamos personas que viven en la inseguridad, con pensamiento débil, sin hallar el verdadero sentido de nuestras vidas.

Oremos para que sepamos educar en el relativismo, en el pluralismo, en los valores del tiempo presente,

- y que sepamos al mismo tiempo respetar la libertad.

(Oraciones particulares)

Concluamos nuestras súplicas con la oración que el mismo Señor nos enseñó:

PADRE NUESTRO.

Oración.

Señor, tú que quieres que los hombres vivamos en medio del bien y del mal; tú que haces crecer la buena semilla, en medio de la cizaña; concédenos saber distinguir en medio de lo que nos pueda perjudicar en nuestra vida familiar, los valores auténticos que pueden hacernos felices. Por Cristo nuestro Señor.

R/ Amén.

V.- El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R.- Amén.